

Partidos Políticos en el Término Municipal de Holguín desde la ocupación norteamericana hasta Alfredo Zayas.

MSc. Celia del Carmen Hernández Arias¹

Resumen: Las luchas partidistas en el Término Municipal de Holguín entre 1899 – 1920 se caracterizaron por la defensa de los intereses de las clases hegemónicas locales, en lo que concierne a los negocios urbanos y el régimen latifundista de propiedad de la tierra. Los representantes políticos de estas clases buscaron capitalizar la opinión pública utilizando métodos populistas y demagógicos. En la práctica sus consignas políticas no se tradujeron en beneficio palpable para las clases populares, pero en cambio imprimieron impulso al proceso de modernización de la estructura económica local. Sus aportes esenciales quedan demostrados a partir de la nueva investigación del quehacer político de los partidos a través del ejercicio del poder en Holguín y al establecer relaciones con la historia nacional.

Palabras de referencia: luchas partidistas, partidos políticos, ejercicio del poder.

El Término Municipal de Holguín (TMH) es el espacio geográfico que según la división político – administrativa había sido establecida sin muchos cambios desde la creación del Distrito Federal de Holguín el 26 de octubre de 1898, el cual limitado de Norte a Sur, establecía la línea: la Resbalosa – Velasco – Auras – Melones – Cortadera – Bahía de Nipe – el Júcaro – Cauto el Paso, por el Río Cauto – Aguacate – San Francisco – Playuelas – San Agustín – Uñas – La Resbalosa.

El TMH estaba compuesto por 39 barrios como se muestran a continuación: Norte de Holguín, Purnio, Cruces de Purnio, San Andrés, Aguarás, San Agustín, Yareyal, Guirabo, Cacocum, Cabezuela, Damián, Ciego La Rioja, San Lorenzo, Calabazas, Aguas Claras, Corralito, La Palma, Auras, Sao Arriba, Guabasiabo, Uñas, Uñitas, Velasco, Calderón, Managuaco, Melones, Sur de Holguín, Yayal, Cuaba, Camazán, Báguanos, Guayabal, Alcalá, Tacajó, Bijarú, San Juan, La Aguada, Los Haticos y Tacámara.

Las luchas partidistas son consideradas por la autora como el ejercicio político que permite comprender la dinámica interna de la sociedad cubana a inicios del siglo XX y muy particular el sistema político. Estas son vistas a partir del ejercicio del poder como la actividad de quienes procuran alcanzar el poder, retenerlo o ejercerlo con vistas a un fin: obtener el poder político, para mantenerlo y preservarlo.

En el TMH estas se manifestaron como luchas electoralistas y de clases en defensa de los intereses clasistas que implicaron lucha de contrarios de carácter no

¹ Profesora de la Universidad de Holguín, Licenciatura en Historia, MSc en Historia y Cultura en Cuba.

antagónico, o sea se modifican las condiciones objetivas y subjetivas que provocaron la contradicción, las cuales emergen cuando se trata de intereses opuestos solo superficiales o temporales porque dichos intereses comparten la misma posición respecto a los medios de producción y circulación, ya sea como dominantes o dominados.

Estas luchas son reflejo de circunstancias nacionales, provinciales y locales a partir de las luchas electorales y la violencia generada como parte de esa lucha de contrarios: La Guerrita de Agosto de 1906 en contra de la reelección de Estrada Palma y el alzamiento liberal de la Chambelona en 1917, a consecuencia de este último acontecimiento el Alcalde liberal holguinero Miguel Ignacio Aguilera Feria que había sido elegido en 1912 y reelegido en 1916 por el PL se suma a este alzamiento y es destituido de su cargo.

Estas luchas de clases según Blas Roca existieron bajo el capitalismo antes de que Carlos Marx elaborara su teoría.

No es menos cierto que, a la hora de hablar de política, se debe hacer referencia al entorno social y económico, pues sin éstos la política no tendría vida, de ahí que, para comprender la dinámica interna de la sociedad cubana a inicios del siglo XX, y concretamente su sistema político, es necesario no abstraerse del esotérico concepto que poseemos sobre la política cubana en estos primeros veinte años (corrupción política-administrativa, fraudes electorales, luchas y alianzas partidistas, etc.)

Definiciones clásicas apuntan a definir política como el "ejercicio del poder" en relación a un conflicto de intereses. Se debe entender el término de política en la actualidad, como la actividad de quienes procuran obtener el poder, retenerlo o ejercerlo con vistas a un fin. Debe tenerse presente que esta es de carácter instrumental; desde una perspectiva moral, la política debe ser vista como una de las actividades más nobles del ser humano ya que implica una labor de servicio hacia los demás, viendo a éstos como la generalidad o pueblo.

Es importante aclarar que todo partido político que posea o tenga poder político necesita, una vez obtenido dicho poder la continuidad de su mantenimiento y su preservación.

La política cubana en tiempos de la República Neocolonial fue vista a través de los diversos partidos políticos en su rejuego con vistas a ejercer el poder.

Resulta importante esclarecer que aparejado a los partidos políticos existieron tendencias políticas (agrupaciones políticas) quienes contaron con diversidad de

partidarios a las cuales se les ha dado en llamarse partidos políticos cuando en realidad estas tendencias cumplen una función que consiste en estar en representación de un partido determinado, las cuales no pueden estar incluidas dentro de la denominación de partidos políticos. De ahí la idea que establece Jorge Ibarra cuando denomina los partidos políticos como *agrupaciones políticas* y la relación estrecha que guardan con las diversas clases sociales.

Otra característica de la época fue la falta terrible de consenso lo cual constituyó una capacidad política debilitada por desavenencias internas y luchas partidistas por el poder dentro de las coaliciones entre Liberales y Conservadores.

El acceso al poder de quienes llevaron a cabo la dirección del país era resultado de las contiendas electorales protagonizadas por los partidos que se disputaban las principales posiciones en los diferentes niveles de la vida política nacional, cuyos exponentes más representativos en estas décadas fueron el Partido Liberal (PL) y el Partido Conservador (PC), con diferencias en los matices y formas, pero no en lo esencial de sus proyecciones y de su actuación como organizaciones políticas (1).

En Cuba el regionalismo, las aspiraciones personales y la ausencia del instrumento político que había dirigido la revolución, facilitaron en gran medida la formación de infinidad de grupos políticos (2)

Con la llegada de la primera magistratura del país en 1902, comenzó un nuevo proceso de formación de partidos políticos, los cuales estuvieron vinculados con las aspiraciones de sus respectivos caudillos políticos. De esta manera en Holguín se proclama el propio 20 de mayo de 1902 la República en la Casa Consistorial (La Periquera) así como nació “la entidad nacional cubana, que consagró legal y definitivamente el nombre con que se conoce y reconoce a este país en todo el mundo, y había tenido antecedente paradigmáticos en Guáimaro, Baraguá, Jimaguayú y La Yaya.”(3)

Es importante destacar que desde el surgimiento mismo de estas agrupaciones partidistas van a ver en las coaliciones electorales la vía para devastar a otros partidos o la vía para detener la fuerza imperante de los partidos y del gobierno en el poder. Así lo afirma Juan Gualberto Gómez en el Diario de sesiones de la Convención Constituyente de la Isla de Cuba de 1900-1901 alegando:

“Las coaliciones electorales que muchos juzgan inmorales lo son en puridad cuando las pactan partidos extremos para únicamente destruir o demoler; pero hay otras coaliciones que son morales, los que pactan los partidos para detener las demasías del poder o de la fuerza que impere en un país

cualquiera, ocupe o no ocupe la esfera oficial. Y esas coaliciones son legítimas y altamente morales”. (4)

Estas coaliciones o alianzas serían temporales y supuestamente debían sostener visiones políticas diferentes y simbolizar intereses económicos opuestos. Este proceso de alianzas entre partidos llegó a constituir un elemento característico en la política burguesa cubana con un carácter cada vez más significativo.

Cabe destacar que de estas primeras agrupaciones que surgen durante la primera intervención norteamericana auspiciaron un proceso en el cual se comenzarán a formar los verdaderos partidos que regirán la vida política en el país, aclarando que todos desde sus orígenes recurrirán a los diversos mecanismos, como lo fueron los fraudes y los *copos electorales*² a través de los cuales veían su arribo al poder.

Este proceso de unificación entre las primeras agrupaciones induce a la aparición de los primeros partidos con carácter puramente nacional fundamentalmente a partir del año 1903 donde el estilo de hacer política comenzará a tomar otro rumbo. Así lo afirma José Ángel Borja cuando comenta que: “Estos partidos se identificaban por no tener un carácter nacional, aun cuando, trataron de vincularse con agrupaciones de otros lugares con características similares. El número de partidos locales, regionales o provinciales, estuvo condicionada por la situación específica de cada territorio.” (5)

Al cesar la dominación española asume la Alcaldía de Holguín el general Manuel Rodríguez Fuentes, aunque no fue hasta 1900 cuando se celebran las primeras elecciones que es elegido como Alcalde el Licenciado Francisco Fernández Rondán quien en 1905 renuncia y

“...es sustituido por Pepe Torres, que a su vez la desempeña hasta su fallecimiento ocurrido el dos de enero de 1908, en cuya fecha se hizo cargo de la alcaldía de Holguín, don Manuel Grave de Peralta Sayas habiéndola desempeñado también interinamente, don Modesto Fornaris Ochoa, don Justo Milá, don Benjamín Santiesteban, don Ángel Rodríguez Fuentes y el general Luis de Feria”. (6)

En el TMH personalidades de la índole de Rafael Manduley, Pepe Torres, Armando de Feria entre otros llegaron a convertirse en grandes caciques. Sin embargo ha resultado difícil descubrir “...el enriquecimiento ilícito de los funcionarios públicos o administrativos” (7), que como ellos estuvieron en representación de la región holguinera.

² Copo. Vocablo utilizado en la época para designar el monopolio del poder por un solo partido, lo cual es contrario al pensamiento liberal y a las libertades liberales burguesas.

Lo anterior refiere que el liderazgo que expresa el caciquismo no es sólo el resultado de la acumulación de riquezas, aunque esta es un factor importante en la conformación del cacique. De acuerdo con Jorge Ibarra en su obra *Cuba 1898-1921. Partidos políticos y clases sociales*, en Cuba la figura política del cacique se conformó a partir de la fórmula del General–Alcalde–terratendiente; es decir la combinación del prestigio alcanzado durante la guerra con la elección a los cargos públicos y la riqueza alcanzada en unos casos por vías lícitas, como el pago del licenciamiento a los miembros del Ejército Libertador adoptado por acuerdo del primer Consejo de Gobierno el 14 de septiembre de 1896; o ilícitas en otros. La existencia del capital burocrático, eufemismo tras el que se oculta el robo del tesoro público, ofrecía la posibilidad de establecer relaciones clientelares, pero no parece haber sido la más favorecida en la etapa estudiada. Este es un problema que requiere un estudio más detenido.

Por su parte Carlos del Toro en su obra *La alta burguesía cubana. 1920–1958*, enfatiza en la relación existente entre los caudillos militares de la guerra y los caciques políticos de la república, al sostener que en la guerra comenzó la construcción del liderazgo de las personalidades que ejercieron el poder político durante la primera república. En esa línea ya Joel James había demostrado, el monopolio político del mambisado en la república en su *Cuba 1900-1928. La república dividida contra sí misma*. De igual forma Francisco Pérez Guzmán aborda el problema del ascenso en la escala militar de los miembros del Ejército Libertador, concediéndole prioridades a los niveles de influencia, instrucción y riqueza como factores que facilitaban la promoción. Los mismos que abrían las puertas a los cargos públicos en la República, ahora con la gloria añadida de ser oficiales Veteranos de la Independencia.

Desde las luchas independentistas muchos insurgentes y veteranos se hicieron de un grado militar el cual no se adecuaba con su preparación militar para desempeñar la jefatura de un batallón o de un regimiento. A partir de aquí comienzan a aparecer los caciques y a su vez establecer su liderazgo. Se otorgaron grados por influencia social y apreciación, tal fue el caso de Rafael Manduley quien estuvo en guerras de independencia y tenía título de abogado. Cabe destacar que parte de los coroneles, generales y comandantes etc, que provenían de las guerras eran oficiales que habían cursado o cursaban estudios universitarios, cuando se incorporaron al Ejército Libertador, de los cuales casi todos procedían de familias adineradas, inversiones en tierras, ingenios, y otros negocios, destacándose los médicos y abogados, por lo que la

presencia de los sectores humildes no resultó predominante en el cuerpo de generales, coroneles etc.

Ante estas circunstancias tenemos que a la par de enriquecimientos ilícitos por parte de los caciques existió enriquecimiento lícito, pues aquellos que habían permanecido durante años en el mambisado y terminaron la guerra con altos grados militares, pudieron disponer de un modesto capital que para algunos después de pagar deudas, aún les dejaba suficiente dinero para invertir en negocios de diferentes niveles económicos. Este pago recibido les permitió el enriquecimiento en todos los sentidos. A partir del prestigio alcanzado durante la guerra facilitó que estos caciques emprendieran el camino de la política con vistas a ocupar cargos municipales, provinciales y nacionales (8).

Un caso singular lo constituye dentro del liberalismo oriental y holguinero la figura de Rafael Manduley³ del Río; cacique que tiene su antecedente político dentro del Ejército Libertador. Su primera referencia política es apenas con 22 años cuando se plegó la bandera que enarbolaron los adalides de 1868 y públicamente elogiaba la gallarda actitud del general Maceo y sus compañeros en la famosa Protesta de Baraguá. Esto hizo que el elemento español se fijara en él considerándolo como un individuo desafecto al régimen colonial.

Al iniciarse la Guerra Chiquita, en 1879, el coronel Suárez Valdés, Jefe del Regimiento acantonado en Holguín, intentó detenerlo, pero él se evadió y logró trasladarse a La Habana y de allí a Key West donde sufrió privaciones. Cuando se constituye el Partido Autonomista, fue invitado a ingresar en él pero declina la invitación manifestando que él era separatista y no autonomista.

Cuando estalla la Guerra de 1895 Manduley es el primer intelectual holguinero que se incorpora a la guerra. Conoce a Martí y al General Gómez, y éstos se dan cuenta enseguida de las dimensiones morales e intelectuales del ilustre holguinero. Le confían la delicada misión de limar las asperezas que existían entre varios jefes de 1868 que ya

³ Su descendencia familiar proviene de Génova – Italia, con el primero que llega a Cuba Bernardo **Amandolesi** y Pittaluga (no Manduley) abuelo paterno de Rafael Manduley del Río, quien cambia el apellido es su padre Juan Antonio de Jesús Amandolesi y Pupo pues al inscribir sus hijos (**Rafael Manduley del Río, José Ramón Manduley del Río, José Dolores Manduley del Río, Bernardo del Rosario Manduley del Río, Juan Antonio de Jesús Manduley del Río, María de la Caridad Olaya Manduley del Río.**) no le entendían el castellano, y algunos aparecían escrito mal. Es importante destacar como dato curioso que José Dolores Manduley fue el abuelo de Celia Esther de los Desamparados Sánchez Manduley, por lo tanto Rafael Manduley viene siendo tío – abuelo de Celia Sánchez.

estaban en el campo y que por cuestiones de mando se encontraban distanciados, alegando cada uno los méritos contraídos en la guerra pasada.

Después de la muerte de Martí, cuando Maceo llega a Bijarú, Manduley es uno de los jefes (ya era Coronel⁴) que asiste invitado expresamente por el general Maceo, al Parlamento de Bijarú⁵. Fue nombrado el Coronel Manduley jefe de Estado Mayor del Segundo Cuerpo del Ejército que mandaba el General Bartolomé Masó y después Delegado por el mismo Cuerpo a la Asamblea Constituyente de Jimaguayú, en la cual fue elegido Vicepresidente.

No aceptó el cargo de Gobernador Civil de Oriente y en 1896 fue designado Sub – Secretario de la Guerra, ocupando en ese mismo año la Secretaría de la Guerra por sustitución.

Terminó la guerra como jefe de Estado Mayor de la División Oriental de Holguín, bajo el mando del General de División Luis de Feria.

En la paz fue el primer presidente del Centro de Veteranos de Holguín que se constituyó en 1899. Fue elegido en las elecciones municipales que se celebraron el 16 de junio de 1900, Juez Municipal.

Delegado por Oriente a la Convención Constituyente de 1901, protestó por la injerencia extranjera y votó contra la Enmienda Platt. Candidato a Senador en 1902 por el Partido Masoísta y pierde la elección en compañía del General Masó.

Representó a Oriente en la Cámara de Representantes a partir del 28 de febrero de 1904, cargo en el que estuvo por 4 años. Electo Gobernador de Oriente, destino que ocupa desde el 1 de octubre de 1908 hasta el 24 de febrero de 1913.

Candidato a la Vicepresidencia de la República con el Dr. Alfredo Zayas para facilitar la unión de los liberales.

Tomó parte activa en la Revolución de Febrero de 1917. Terminada esta no fue molestado por el gobierno de Menocal pues a pesar de sus divergencias políticas, tenía en la más alta estimación al Coronel Manduley⁶.

⁴ Hasta el momento no existe ningún documento donde se haga referencia al pronunciamiento público del grado de Coronel.

⁵ El motivo del Parlamento fue consultarles la forma de gobierno que debía adoptarse para regir los destinos de la revolución. Todos convinieron en darle al ejército la mayor suma de atribuciones, siempre que fueran compatibles con el gobierno civil que regía a la República en Armas.

⁶ Muchos de estos datos fueron consultados a partir de la comunicación vía electrónica establecida con Roberto J. Manduley y de Feria rjmanduley@verizon.net bisnieto de José Ramón Manduley del Río, uno de los hermanos de Rafael Manduley. Además del artículo: Autora: Celia del Carmen Hernández Arias "Libertad: una calle con historia". Revista Ámbito Digital (9 de Diciembre 2010) <http://www.ahora.cu/raices/5162-libertad-una-calle-con-historia.html>

El liberalismo del cacique Manduley es uno de los motivos por los que la tendencia liberal predominó en esta región oriental, pues consta en los documentos consultados fundamentalmente en el bisemanario del territorio *El Eco de Holguín* que en todos los barrios holguineros se celebraron reuniones donde dejaron establecidos el Comité del PL. Así en la campaña electoral de 1905 en Holguín se celebraron 31 Asambleas liberales para apoyar, sostener y defender la proclamación de José Miguel Gómez, y ya para 1907 se habla de apoyar la candidatura histórica, asegurando que los liberales holguineros no se dividirían en zayistas y miguelistas, por lo que se deduce que ya se está haciendo referencia al PLH que tendría su aparición oficial un año después, lo cual refuerza la idea del proceso del PL.

La búsqueda de la diversidad de opiniones y el derecho a la disensión, el respeto a la oposición y a las minorías es típico del pensamiento liberal predominante en la época.

Con la segunda intervención, la llegada del PCN y la división interna del PL, el camino se les estrechaba a los liberales quienes desde la creación del PM sabían de las pugnas que vendrían en el camino.

El Gobierno provisional aprobó la formación del nuevo partido, pues lo vieron como la vía para contrarrestar a los liberales y que de esta manera no llegaran a convertirse en una fuerza insuperable. Sin embargo para los planes norteamericanos la presencia de otro partido les fue muy favorable pues vieron la posibilidad de que liberales y conservadores se alternaran en el poder y así garantizaban el juego político propio que caracteriza el estilo de hacer política en su país.

Ya estaban estructurados los dos partidos que regirían las luchas políticas del país, ambos conducidos por caudillos provenientes del Ejército Libertador quienes contaban con una clientela política las cuales se movían junto a ellos.

El PCN afilió las figuras más distinguidas de la intelectualidad y un gran número de destacados veteranos de las guerras de independencia donde figuró el Mayor General Mario García Menocal, principal figura dentro del PCN y desde su ingreso el caudillo indiscutido del partido y al igual que el PL, la opinión pública asoció el PCN con su figura Enrique José Varona quien fuera su presidente.

El PL por su parte seguía la estrategia de ganar adeptos para las elecciones que se avecinaban. El bisemanario del territorio hizo público un comunicado de la Convención Nacional del PL donde acordaban celebrar la fecha gloriosa del 10 de octubre y según ellos manifestaron sería sin colorido político alguno, incitaron a todo el

pueblo a trasladarse hacia la capital donde tendría lugar el meeting y serían invitados todos los veteranos de las luchas independentistas y demostrar de esa manera el sentimiento de solidaridad cubano (9).

Por otro lado mientras se organizaba el Partido Independiente de Color en 1908 se preparaban las elecciones generales que tendrían lugar, además estaban las intenciones por parte de los organizadores del PIC en presionar sobre los partidos en pugna para que tuvieran en cuenta los intereses de su organización recién creada y abrir una posibilidad de tener su cuota de poder en alguna transacción con el PCN o el PL. Pero el PIC no estaba en condiciones de cambiar las reglas del juego y que como bien se apunta fue combatido por todos: por liberales y por conservadores.

En vistas de los comicios de 1908:

“Los dirigentes cubanos, en aras de ganar votos, realizaban giras, mítines y fiestas. La respuesta del adversario casi siempre fue con una actividad similar o superior. En el caso de las fiestas el evento consistía en organizar un almuerzo o una cena en los alrededores del lugar donde sus antagonistas harían la actividad político-recreativa, costeándolas con fondos provenientes, generalmente, de una colecta” (10)

Todo esto con vistas a incrementar en sus filas miembros que discreparan con el partido de oposición ya fuera el PL o el PCN.

Vale la pena destacar que el voto es acceso al poder y este es un problema fundamental en cualquier sociedad erigida como estado nacional y del sistema político establecido en Cuba. Martí señalaba en *La Revista Universal* de México que las Cámaras (se refiere al Parlamento), la prensa y las elecciones eran las armas de los pueblos democráticos, y en Estados Unidos apuntó que en los países democráticos un ciudadano que no vota es como en un ejército un soldado que deserta. Eso es liberalismo puro, pero en aquellas sociedades el voto era esencial y la única forma de llegar al poder eran esa o por la vía armada violentando las leyes; de ahí la búsqueda del voto a toda costa.

Con el PCN dentro de las luchas partidistas ya para los comicios de 1908 preparaban su candidatura que sería Menocal - Rafael Montoro, el antiguo autonomista, mientras que el PL contó con la candidatura Gómez – Zayas quienes formaron una coalición para estas elecciones donde el primero debía asegurar que el segundo fuera elegido presidente en las próximas votaciones.

El Eco de Holguín hizo público en un anuncio del 15 de julio de 1908 la candidatura del PL, la cual incluyó el logotipo que identificaba dicho partido. La

candidatura quedó compuesta por un presidente, un vicepresidente, un gobernador civil, un alcalde municipal, 8 consejeros provinciales y 21 concejales.

El 14 de noviembre se llevaron a cabo las elecciones y no hizo falta esperar resultados para saber el triunfo liberal quien arrasó a los conservadores. Para estos comicios ya los liberales se dividen en miguelistas y zayistas mientras que el conservadurismo se presentó unido con Mario García Menocal. El 28 de enero de 1909 tomaba posesión el gobierno de José Miguel Gómez quien inauguró el primer gobierno emanado del PL en Cuba. El nuevo mandatario debía garantizar la puesta en marcha del sistema político y mantener el nivel de soberanía alcanzado con el peligro siempre latente de una nueva intervención.

“Para las elecciones de 1908 a los que practicaban cualquier oficio que fuesen buscando trabajo en los centrales en su fase terminal le compraban el voto (...) si no echaban el voto por delante no había puesto...” (11)

Las elecciones de 1908 la ganan los liberales por tres razones fundamentales: dinero, fusión y pactos entre Zayas y José Miguel Gómez, además de la frustración que existía por la independencia inalcanzada, y el liberalismo fue la vía por la cual se pensó que resolvería los problemas del momento.

“Los matones de José Miguel comían en el mismo plato que los conservadores. Las elecciones se hicieron en plena borrachera... Los liberales sabían que iban a ganar y estaban celebrándolo desde dos días antes. Los conservadores sabían que iban a perder y querían rypiarse la plata que les había tocado en el reparto y congraciarse con los liberales, para cambiar de casaca y seguir chupando”. (12)

Se iniciaba así una etapa llena de negocios sucios conocidos como “chivos”. El Estado Cubano comenzaba a convertirse en corrupto y corruptor, legalizando juegos como la jai alai y aprobando la ley de la lotería nacional. En julio de 1909 fue aprobada la ley que autorizaba la lidia de gallos de ahí que en el término municipal holguinero se publicó un comunicado donde se daba a conocer que:

“En Holguín se ha dado el caso de que zayistas y conservadores se sintieran miguelistas y celebraran juntos el triunfo de José Miguel Gómez; pero entiéndase bien del famoso gallo que desde la campaña electoral pasada lleva el nombre del Presidente de la República.

El gallo ya referido pertenece a un conservador, amigo nuestro muy estimado, quien conociendo la calidad de su renombrado campeón, no titubeó en entregárselo a otro también famoso y aportándole a él algunos centenares de pesos.

La pelea se celebró en la valla de esta ciudad, el domingo último y José Miguel venció a su contrario en los primero revuelos” (13)

A la par de esto los liberales históricos de Holguín se llevaron el premio en las elecciones de 1908 donde José A García Leyva quedó como Alcalde. A estas elecciones se presentaron el Liberal Histórico, el Liberal y el Conservador. El primero logró 14 votos, mientras que el segundo obtuvo 2 y el tercero solo 5.

El 16 de agosto de 1909 en el Senado se llevó a cabo una reunión en la cual se fusionaron los liberales siendo presidida por el doctor Alfredo Zayas. En dicha reunión se llevaron varias propuestas las cuales fueron aprobadas, entre ellas se resaltó que dadas las circunstancias del momento se hacía necesaria la unidad en la dirección del PL y en la labor legislativa y administrativa del país.

Es por ello que ya para las elecciones de 1910 los liberales entonces fusionados lograron 6 escaños y los conservadores 4. Una vez fusionados los liberales en el TMH continuaron desprendimientos de corte liberal tal fue el caso del Partido Liberal Independiente (PLI) el cual se presenta a elecciones en 1910 llevando consigo a 10 candidatos como propuesta para concejales sin obtener ningún escaño.

Una vez en el poder el liberalismo, su máxima figura José Miguel Gómez aseguró su propósito de ir en contra de la reelección aún si fueran sus propios partidarios quienes lo llevaran. Para algunos resultó ser muy apresurado iniciar una campaña, para otros la fundación de un desconocido partido lograría el triunfo reeleccionista y otros en cambio proponían una división dentro del liberalismo holguinero el cual ya estaba en crisis, pues el entonces Gobernador Civil Rafael Manduley del Río no supo sostener la unidad del PL y por tal razón sus días estaban contados.

Los liberales fusionados holguineros con José A García Leyva a la cabeza se pronunciaron a favor de la reelección. Sin embargo el Alcalde holguinero no aceptó su propia reelección. Los ánimos reeleccionistas estaban exaltados en el Oriente del país pues se disputaba “entre la reelección de Manduley y la postulación de Manuel Estrada frente al candidato conservador Manuel Rodríguez Fuentes.” (14)

A pesar de esto el PCN enfatizará su camino por dos rutas fundamentales, primero fue trabajar con cuidado pues era sabido que el caudillo liberal José Miguel Gómez no era de la simpatía de los norteamericanos aunque hubiesen aceptado la formación del partido y ser el rival mayor del liberalismo, haciéndole el mayor daño

posible, para ganar adeptos en las próximas elecciones, donde el conservadurismo se llevaría el premio gordo de dirigir el país y de esta manera satisfacer sus propias necesidades y sacar a flote sus verdaderos intereses, pues estos a diferencia de los liberales simpatizaban con el gobierno norteamericano.

Merece un paréntesis la labor que realizó Wilfredo Albanés Peña en torno a las luchas electorales que se sostenían en el Municipio en vísperas de las elecciones.

“Si en el resto de sus escritos a los que dedicó su mirada crítica y acusadora, apenas toma partido, critica y expone la situación pero solo como un observador que puede emitir criterios que lo sitúan como juez, sólo con el derecho de exponer la realidad de la situación que se le presenta beneficiando a un tercero. En cambio cuando se trata de la lucha entre liberales y conservadores, toma partido y se refiere en primera persona. Su crítica se agudiza y la convierte en un arma más para su partido. Analiza y desacredita el desempeño político de los liberales. Pone al descubierto los errores de estos, mientras resalta los valores y principios de los Conservadores” (15)

“En el ámbito político con un objetivo bien definido se publicó el “Ardir del Momento” publicado, el 26 de septiembre de 1911, el que pretendía dar a conocer ante la opinión pública los métodos fraudulentos de los liberales para mantener en altos cargos a miembros de su congregación. Los errores cometidos por estos durante el periodo electoral que concluye, permite al corresponsal Wilfredo Albanés dar fuertes posibilidades para el partido contrario en las próximas elecciones. Se permite además el derecho a hacer campaña cuando resalta los beneficios de una victoria conservadora. Se le imprimiría al gobierno un carácter más democrático. De esta forma el reportaje pasa de ser una crítica al gobierno en funciones para convertirse en una forma más de campaña para favorecer la imagen del Partido Conservador. Debemos tener en cuenta que ya para esta fecha Wilfredo había entrado al mundo de la política y compartía sus labores de editor y reportero para el Correo de Oriente con las de Concejal del Ayuntamiento de Holguín precisamente por el Partido Conservador. No ponemos en duda la ética consagrada de un prestigioso periodista con un amplio desempeño caracterizado por denunciar las injusticias o mal funcionamiento del sistema gubernamental o judicial, ya sea el que esté en la mira de su pluma. Sólo creemos que este pone la perspicacia y sensibilidad innata de periodista para detectar y exponer las deficiencias y errores del partido liberal y poner estas armas al servicio de su partido” (16)

Manifiesta que el Partido Conservador no solamente es un Partido Cubano, es genuinamente cubano y mantenedor de voto y defensor de todo lo que sea cubano, sino que es además un Partido que tiene el firme propósito de moralizar la administración pública; de dar al gobierno honradez y prestigio, en una palabra, continuar la desenfrenada carrera que nos lleva a la anulación del desastre.

Resalta con gran fuerza los valores identitarios del partido Conservador, su nacionalismo lo presenta como única solución para la república y como la vía para aquellos que buscan respuestas a sus preocupaciones y problemas.

Cuando el conservadurismo llegó al poder, en el TMH aún primaba la tendencia liberal, lo cual se comprobó en las elecciones de 1912 donde triunfa el liberal Miguel Ignacio Aguilera de Feria y en 1916 es reelecto frente a Armando de Feria Guerrero (los cuales eran primos) quien fue llevado por el PCN, el PLP, la Agrupación Liberal Independiente (ALI) y la Agrupación Federal Obrera (AFO), sin obtener victoria alguna.

No sería hasta 1917 donde los conservadores se adueñan de la alcaldía holguinera y hasta 1920 se mantienen en ella.

Para agosto de 1912 se llevó a cabo la unificación liberal otorgándole al General Eusebio Hernández la candidatura a la Vicepresidencia de la República y se reanudaron las negociaciones para que Asbert llegara a un acuerdo con el Dr. Zayas y se llevara a cabo la unión de todos los liberales.

Mientras esto ocurría a nivel nacional, en el TMH que también se preparaba para elecciones en ese mismo año se disputaban la gobernación de Oriente Manduley y el General Manuel Rodríguez Fuentes, la prensa de la región así lo hizo saber, incrementando además en el anuncio la gran apuesta de mil pesos oro a que triunfaba la candidatura de Rodríguez Fuentes, haciendo saber a todos los lectores que aquellas personas que aceptasen el reto se dirigieran al señor director del bisemanario para formalizar la apuesta y realizar el depósito del dinero en un banco de la ciudad. Quienes apostaron por Manduley se llevaron el gran chasquido, pues como dijimos en el capítulo anterior la gobernación de Oriente pasa a manos de Manuel Rodríguez Fuentes.

Así terminaba el primer período de mandato liberal pues para los comicios de 1912 vendría un cambio de administración con el triunfo conservador, debido fundamentalmente a la enorme división entre los liberales quienes a pesar de querer unirse lo que consiguieron fue separarse, surgiendo varios grupos políticos que respondieron al interés personalista de sus respectivos caudillos tal fue el caso del Partido Hernandista, el Asbertista y el Zayista, los cuales más que partidos representaban una tendencia del liberalismo.

Se hizo evidente que la candidatura Zayas – Manduley había fracasado y más cuando José Miguel no cumplió lo pactado de apoyarla, pues si hubo algo que caracterizó a los caudillos de la época fue la reducción del número de jefes. Según un

artículo publicado en *El Eco de Holguín* los zayistas exigieron a Manduley la renuncia a la vicepresidencia a lo cual se resistió, sin embargo Machado vendrá a ocupar su lugar. Los partidarios del General Asbert rompieron relaciones con los liberales zayistas y emprendieron una campaña contra su candidatura pues según ellos “carecía del suficiente prestigio y arrastre para sacar triunfante al PL en las próximas elecciones.”(17). Con la salida de Asbert se formaba una coalición conservadora-liberal nacional Asbertista o lo que se dio en llamar la Conjunción Patriótica Nacional pero por otra parte aún existía el liberalismo de Zayas. Ante esta disyuntiva se lanzó una campaña contra los zayistas en la cual los de la Conjunción a través de la prensa manifestaron que era en ella donde estaba el porvenir de la República y que los liberales que habían votado por Menocal la sostendrían, así mismo lo reflejó *El Eco de Holguín* en un anuncio titulado “Liberales, no; “zayistas” La Conjunción Patriótica Nacional estuvo compuesta por 1 Presidente, 1 Vicepresidente, 1 Gobernador Provincial, 2 Senadores, 10 Representantes, 5 Consejeros Provinciales, 1 Alcalde Municipal (Floridano Feria Sivori), 11 Concejales y 9 miembros para la Junta de Educación los cuales estaban divididos entre Propietarios y Suplentes La candidatura Menocal – Varona salía triunfante, se reorganizó el cuadro político del partido y se ratifica a Varona como presidente del mismo.

Para estas elecciones se llevaron a cabo maniobras electoralistas, el fraude y los ataques personalistas, así como difamaciones en el peor sentido. Históricamente no se había visto disputa electoral tan atroz como esta de 1912, donde la política se vio envuelta en una ola de deshonra moral para los políticos.

La administración conservadora cumplió su función en apoyo a la política de Estados Unidos en la coyuntura de la guerra.

Durante el mandato conservador y a pesar de que esta tendencia era la que primaba a nivel nacional, en el Término Municipal de Holguín la tendencia era liberal por encima del conservadurismo tal fue así que para 1914 con la fundación del Partido Liberal Provincial (PLP) quedaba demostrado el verdadero bando de los holguineros quienes adoptaban posiciones realmente liberales.

En ese mismo año se llevó a cabo el sufragio parcial en el término el 1 de noviembre, *El Eco de Holguín* publicó un día antes un comunicado a todo el pueblo holguinero en el cual transmitía que ese día de elecciones sería el estupendo para que aquellos a quienes habían designado sus correligionarios representaran al pueblo y de esa manera desarrollasen el programa del nuevo PLP, un programa que según afirmaba

el rotativo sería de libertad, paz y trabajo. El PLP estuvo compuesto por 12 miembros como representantes, 4 consejeros provinciales, 10 concejales, 4 miembros de la junta de Educación y propietarios y 8 suplentes. A estos comicios se presentaron además el PCN, el PL y la Concentración Popular⁷. El PLP por su parte llevó consigo 10 propuestas como concejales entre estos sobresale José A García Leyva quien obtuvo 1684 votos, sin embargo no quedó dentro de los concejales, pues entre el PL y el PCN se llevaron la mayor cantidad de votos demostrado a partir de que el primero llevó 10 representantes cuyos votos oscilaron entre 1707 hasta 5764 y el otro con igual cantidad de representantes y los votos estuvieron entre 938 hasta 4803.

Uno de los elementos que llama la atención al definir el Término Municipal de Holguín como un territorio eminentemente liberal, es el hecho de que sus alcaldes fueron todos hasta 1917 liberales, incluso cuando Menocal se apodera de la presidencia de la República con el PC y luego es reelegido por el mismo partido, en Holguín era elegido y reelegido el liberal Miguel I Aguilera como Alcalde.

Menocal va a la reelección y utiliza la lotería (esta había sido combatida cuando comenzó a gobernar) para comprar a los políticos liberales o satisfacer a conservadores, amigos y familiares, transformándola en el principal argumento a favor de su reelección además usó mecanismos ilícitos a la Brava. Los liberales ganan los votos en 5 provincias de 6, pero Menocal manda a cambiar todo eso y los votos de los liberales pasan a ser de los conservadores, se había puesto en práctica la fórmula de corrupción de las urnas conocido como *el cambiazó* lo cual fue un gran fraude. A consecuencia de esto los liberales se alzan en 1917 conocido como el alzamiento de La Chambelona al cual se sumó el alcalde holguinero y por tal motivo es destituido de su cargo. Por esta razón a partir de este momento la fuerza conservadora toma el poder de la alcaldía holguinera.

Para el fraudulento proceso eleccionario de 1918 en Holguín se presentó la llamada Columna en Blanco, la cual fue insertada en los comicios para que los electores tuvieran la posibilidad de proponer aquellos candidatos que no estuvieran dentro de las boletas, solo fueron propuestos 5 personas como concejales y de ellos 4 fueron electos. En estas elecciones existen también los partidos Liberal Provincial y el Progresista de los cuales se notificó que no obtuvieron votos, sin hacer constar los nombres de los candidatos.

⁷ Concentración Popular: Pequeño partido de carácter municipal que no llegó a ejercer el poder, ni tuvo mayor trascendencia.

Así tenemos que durante los años que corren de 1899-1920 y según la búsqueda minuciosa en el Archivo de Historia Provincial, se constató que durante 1908-1920 en el Término Municipal de Holguín se llevaron a cabo 7 procesos electorales (1908, 1910, 1912, 1914, 1916, 1918 y 1920), de ellos 4 pertenecieron a elecciones generales (1908, 1912, 1916 y 1920), 3 fueron parciales (1910, 1914 y 1918) y uno municipal (1908). Señalando que dentro de los documentos que se utilizaron no aparecen los años que corren desde 1900-1907, sin embargo conocemos la celebración de 1 Asamblea Constituyente (1900), así como por las investigaciones realizadas en la prensa de la época y a través de fuentes primarias, que en los años de 1900-1901 se celebraron también elecciones municipales y que en 1901 y 1905 aparecen reflejadas elecciones generales y correspondiente al año 1900 se evidencian las elecciones parciales para un total de alrededor 15 procesos electorales durante el período investigado.

El término se había insertado al igual que el resto del país en la creación de los partidos políticos. Joel James Figarola establece una composición detallada de los partidos que existieron en Cuba adjuntándoles las respectivas coaliciones para elecciones presidenciales y el desprendimiento o las alianzas de estos partidos, además de las figuras representativas. El Término Municipal de Holguín contó con la gran mayoría de los partidos que se establecieron nacionalmente existiendo alrededor de 16 partidos y agrupaciones en el período que conforma esta investigación.

Holguín se destacó en un inicio por la disciplina y el respeto con que asistían a las urnas y los procesos eleccionarios, además de su diversidad en los partidos políticos pero a medida que la corrupción se apoderó de la Isla también se apoderó del territorio holguinero, el fraude y las acusaciones personalistas cuando de alcanzar el poder se trató.

A partir del inicio de la República Neocolonial el poder político fue algo que pasó del liderazgo de los caciques hacia los partidos, pues para nadie es un secreto que en un principio los líderes políticos que provenían de guerras independentistas, eran quienes tomaban u ocupaban los principales puestos públicos dentro de la política de su territorio, existieron líderes para tomar el poder, existieron partidos para tomar el poder y existieron procesos eleccionarios para que estos lideres de partidos tomaran el poder. Es así que todos los caminos en este período condujeron a la lucha por el poder político. La dinámica del poder legislativo en el Ayuntamiento holguinero refleja no sólo el monopolio del mambisado sobre el poder ejecutivo ejercido en la alcaldía, sino el dominio del liberalismo en toda la línea, lo que se refleja en los resultados de las

elecciones para Concejales. Durante las primeras décadas de régimen republicano las actitudes políticas no guardaban a veces relación con una disciplina partidista como apunta Charles Magoon en un Informe rendido en 1908

“Los lazos de los partidos no ligan mucho a los individuos en Cuba. Pocas son las bases, si es que hay algunas, que envuelven puntos esenciales de la política nacional o verdaderas diferencias de principios políticos. El elector individual ofrece su fidelidad al partido que en aquel momento satisface sus inclinaciones, y fácilmente se pasa de un partido a otro; un individuo puede ser liberal un mes y moderado al siguiente, o viceversa, guiándose por la personalidad del candidato o por los jefes locales que defienden una candidatura” (18)

La actitud de los representantes de los partidos desde la Asamblea Constituyente de 1901 parece corroborar la tesis de que en esta etapa de predominio del pensamiento político liberal y del caciquismo las relaciones de los elegidos por el pueblo eran más acusadas con sus representados que con las dirigencias políticas nacionales. De esta forma los constituyentes como Manduley, elegido junto a Juan Gualberto Gómez por el Partido Federalista Democrático de Santiago de Cuba actuaron con una gran independencia de la dirigencia partidista como se observa en los debates de la Constituyente. Los Nacionales de Bayamo fueron contra la candidatura de su partido y votaron por Bartolomé Masó en las elecciones generales de 1901. La subordinación de las dirigencias regionales a los grandes partidos se hace sentir a partir de la estructuración de los Partidos Liberal y Conservador, pero no alcanza su plenitud hasta pasado el período que abarca este estudio.

No obstante en las complejas redes de relaciones del poder legislativo y los partidos locales en el municipio se produjo un perceptible giro con la entrada en el Ayuntamiento de miembros de las familias Menchero e Infante, fenómeno que, de paso, inició el proceso de entrelazamiento del poder económico con el político, lo que no ocurre hasta 1920. Los debates de la Cámara municipal estaban centrados en aquellos primeros años de poder republicano en la solución de los acuciantes problemas heredados de la colonia y los desastres provocados por la guerra.

Un análisis de los asuntos abordados demuestra que eran privilegiados los temas relacionados con la riqueza agrícola, las vías de comunicación, la organización del municipio, y en ellos se enfocaba el presupuesto y sus ajustes constantes de gastos e ingresos que absorbía la labor del Ayuntamiento y los Concejales. No eran las luchas de partidos lo que primaba hacia el interior del Consistorio. Un estudio del funcionamiento

del Ayuntamiento Municipal desde dentro de esta entidad deberá ser emprendido para complementar junto con la Alcaldía los componentes del sistema político en Holguín.

Es natural que el Ayuntamiento se pronunciara sobre determinados temas circunstanciales como la ocupación norteamericana, rechazada por los concejales unánimemente, incluido un acuerdo de rechazo a la Enmienda Platt; los independientes de Color, cuya legalización fue objetada por la Cámara, lo mismo que los asesinatos cometidos por la Guardia Rural en San Andrés, desautorizados por los ediles; o los debates en torno al servicio Militar Obligatorio de 1918 que generó intensos debates, pero no desde los partidos, sino por encima de los partidos.

Durante las pesquisas desarrolladas en los fondos del Archivo Histórico Provincial de Holguín se obtuvo información acerca de las elecciones a partir de 1908. En esos doce años hubo siete procesos de elecciones. En seis de ellas a partir de 1910 el Ayuntamiento se elegía por mitades, sólo en la de 1908 el pueblo eligió al 100% de los Concejales. El predominio liberal es evidente en toda la etapa, excepto en 1918 cuando el fraude generalizado y las secuelas de la derrota político – militar – liberal en La Chambelona dieron el triunfo a los conservadores.

Una mirada a las estadísticas en este punto refiere que en el Municipio de Holguín los liberales alcanzaron entre el 45 y el 73% de los escaños en la Cámara Municipal en seis campañas sin alianzas políticas. El liberalismo holguinero se mostró como la principal fuerza política y prevaleció sobre las demás en la etapa estudiada.

Mientras los liberales se consolidaron como la principal fuerza política en el Municipio, los conservadores se mantuvieron siempre en la segunda posición, excepto en 1918 cuando luego de La Chambelona el PCN emergió como principal fuerza. Sin embargo la Columna en Blanco que expresaba en las boletas la candidatura espontánea o de última hora se equiparó al PCN. Un vistazo a los candidatos de última hora indica la elección de algunos liberales ocultos en ella, a contrapelo incluso de los pactos entre partidos.

Llegado el año 1920 donde los liberales no salieron por la puerta ancha como pensaron ya el Término Municipal había contado con nueve Alcaldes; la gran mayoría defendió los intereses liberales que de no haber sido por las divisiones internas hubiese llegado hasta 1920 con el poder y el conservadurismo habría sido derrotado totalmente. Tal hegemonía ejercida en más de las cuatro quintas partes de la etapa es razón suficiente para conceptuar a Holguín como un término eminentemente liberal. La influencia del partido del gallo y el arado en la jurisdicción era el saldo de pactos,

fusiones y maniobras políticas, pero también del monopolio del mambisado más radical en la municipalidad, cuya estructura había nacido con una propuesta nacionalista más acusada que sus adversarios políticos, mediante el rechazo a la Enmienda Platt y a la sombra de los consejos de Máximo Gómez quien recomendó la fundación de un PL que agrupara a los luchadores independentistas teniendo frente a sí a los antiguos autonomistas y otros grupos conservadores, lo que garantizaba los derechos de las minorías como reflejo de la más pura tradición liberal.

Citas Bibliográficas

1. DE La Torre Blanco Edmundo De Jesús: Instauración y primeras décadas de la república neocolonial. Breve caracterización. Tomado de: <http://www.revistaorbita.rimed.cu>
2. AVEROFF Puro Mario: Los primeros partidos políticos, p. 43
3. CUBA de la Cruz, Armando: Holguín 1898-1920 de la Colonia a la Republica, Ediciones Holguín, Holguín, 2005 p. 63.
4. JAMES Figarola Joel: Cuba 1900-1928: La República dividida contra si misma. P.95.
5. BORJAS Martínez José Ángel: El Partido Conservador Nacional cubano (1907-1921), Ediciones Holguín, Holguín, 2007 p.17
6. GARCÍA y Castañeda José: La Municipalidad Holguinera. Comentario Histórico 1898-1955, p.8
7. CUBA de la Cruz Armando: Holguín: de la Colonia a la República. Tesis presentada en opción al Título Académico de Master en Historia y Cultura en Cuba, Holguín, 2004, p.90
8. PÉREZ Guzmán Francisco: Radiografía del Ejército Libertador 1895-1898, p.69-99
9. El Eco de Holguín :“Solemne Aniversario”,miércoles 25 de septiembre de 1907, p.2
10. BORJAS Martínez José Ángel Ob.cit., p.29
11. GONZÁLEZ Reynaldo: La Fiesta de los tiburones. Testimonio. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2009. Pág. 65
12. Ibídem. Pág. 67
13. El Eco de Holguín, “Conservadores y Zayistas” miércoles 15 de diciembre de 1909, p. 2
14. CUBA de la Cruz Armando. Ob.cit. p. 136
15. RAMÍREZ Marrero Yarenis: Trabajo de Diploma “Wilfredo Albanés Peña: de la tenencia de libros a la Secretaria de Comercio” p. 23.
16. Ibidem, p. 24
17. El Eco de Holguín, “Noticias de última hora” sábado 27 de abril de 1912, p.1
18. MAGOON Charles E. Informe de la Administración Provisional desde el 13 de octubre de 1906 hasta 1 de diciembre de 1908. La Habana. 1908. En Hortensia Pichardo. Documentos para la Historia de Cuba. Tomo II p. 299 y 55.

Bibliografía:

1. **Armas, Ramón de:** “Esquema para un análisis de los partidos políticos burgueses en Cuba: antecedentes, surgimiento y principales características”. En, *Los Partidos Políticos burgueses en Cuba neocolonial.1899-1952*, Ediciones Políticas, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1985
2. **Borja Martínez, José A.** *El Partido Conservador Nacional 1907-1921*. Ediciones Holguín. Holguín. 2006
3. **Cuba de la Cruz, Armando:** *Holguín 1898-1920 de la Colonia a la Republica*, Ediciones Holguín, Holguín, 2005
4. **García y Castañeda, José.** *La Municipalidad Holguinera. Comentario histórico 1898-1955*.
5. **González, Reynaldo:** *La Fiesta de los tiburones*. Testimonio. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2009.
6. **Ibarra Cuesta, Jorge:** *Cuba 1898-1921 Partidos Políticos y Clases Sociales*, Ediciones Políticas, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1986
7. **Ibarra Cuesta, Jorge:** *Patria, etnia y nación*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2007
8. **James Figarola, Joel:** *Cuba 1900-1928. La República dividida contra si misma*,
9. **Le Riverend, Julio:** *La república, dependencia y revolución*, Editora Universitaria, La Habana, 1966
10. **López Civeira, Francisca:** *Cuba seis décadas de historia entre 1899 y 1959*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2009
11. **Rodríguez, Pedro Pablo:** *La Historia de Cuba pensada por Ramón de Armas*, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, La Habana, 2012.
12. **Pichardo, Hortensia:** *Documentos para la historia de Cuba*. Tomo II, Editorial de Ciencias Sociales, Instituto del Libro, La Habana, 1973.
13. **Ramírez Marrero, Yarenis:** “*Wilfredo Albanés Peña: de la tenencia de libros a la Secretaria de Comercio*” Trabajo de Diploma en opción al título de Licenciada. Curso 2010-2011
14. **Riera Hernández, Mario.** *Cincuenta y Dos Años de Política. Oriente 1900-1952*. 1953 Año del Centenario del Natalicio de José Martí.
15. **Riera Hernández, Mario.** *Cuba Política 1899-1955*, Impresora Modelo S.A. LLinás y Belascoaín, La Habana, 1955.

Publicaciones periódicas:

1. Colección del periódico **EL ECO DE HOLGUÍN** (Años de 1899 – 1920)
2. Periódico **LA OPINIÓN** (Año1900)
3. Periódico **LA TRIBUNA** (31 de diciembre de 1902)
4. Periódico **EL CUBANO LIBRE** (Noviembre 1911 y octubre de 1920)

Fuentes de archivo

Archivo Nacional de Cuba (ANC)

Fondo: Donativos y Remisiones

Archivo de Historia Provincial de Santiago de Cuba

Fondo: Gobierno Provincial de Oriente

Fondo: Cámara de Comercio.

Archivo de Historia Provincial de Holguín (AHPH)

Fondo: Gobierno Municipal de Holguín. Ayuntamiento Neocolonial.

Estructura: Junta Municipal Electoral.

Fecha: 1908-1932

Archivo del Museo Provincial de Holguín (AMPH)

Fondo: Ayuntamiento Municipal (1895-1958)

Fondo: José A. García Castañeda

Sitios de internet

Dr. Francisco de Andrea Sánchez. Trabajos publicados en el Instituto (con registro electrónico): Libro: Los partidos políticos. Su marco teórico-jurídico y las finanzas de la política. Universidad Nacional Autónoma de México. 2002.

<http://www.bibliojurídica.org/libros/libro/html?/=350>

Sistema de Partidos Políticos en la Enciclopedia Libre de Wikipedia.

http://es.wikipedia.org/wiki/Sistema_de_partidos_políticos

Batista Estupiñán, Y.: Evolución territorial del Término Municipal de Holguín entre 1898 y 1920, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, mayo 2011,

www.eumed.net/rev/cccss/12/

López Mir, E.: *El caciquismo político (1899-1920): una mirada desde la historiografía cubana*, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, diciembre 2010,

www.eumed.net/rev/cccss/10/

Un siglo de España: centenario 1898-1998

[*Volumen 32 de Coediciones \(Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha\)*](#)

[*Volumen 32 de Coediciones Series*](#)

[*Número 32 de Colección Coediciones*](#)

[*Volumen 32 de Universidad de Castilla-LaMancha Ciudad Real: Coediciones*](#)

Hernández Arias, del Carmen Celia “Libertad: una calle con historia”. Revista Ámbito Digital (9 de Diciembre 2010) <http://www.ahora.cu/raices/5162-libertad-una-calle-con-historia.html>

[calle-con-historia.html](#)

